

ALIENTO DEL DIABLO

Saúl Marcos Molinuevo
Marina Fernández Sanz



19 DICIEMBRE 2023

GAVARNIE, FRANCIA

Pequeño resumen:

Escalada de la vía el Aliento del Diablo, situada en el tercer muro de Gavarnie. Se trata de una cascada de hielo colgante, en la que hay que realizar un largo de escalada mixta para llegar al hielo.

Debido a su lejanía se suele dormir en la zona libre del refugio de Serradets.

Componentes de la Cordada:

Marina Fernández Sanz

Saúl Marcos Molinuevo

Categoría Premios FMM:

Escalada en hielo y dry tooling

Fechas y horarios de la vía:

- 18 diciembre 2023: aproximación al refugio de Serradets desde Bujaruelo.
- 19 diciembre 2023: escalada de los cuatro largos de la vía. Vuelta a dormir al refugio de Serradets.
- 20 diciembre 2023: descenso a Bujaruelo.

Dificultad, desnivel y longitud de la vía:
200 m, M7, 6b, WI5+

Orientación Norte

Altura máxima 2.900 m

1º Ascensión de la temporada.



Descripción detallada de la actividad.

Desde el principio de la actividad tuvimos una gran incertidumbre sobre ella. La primera jornada tuvimos que abrir huella desde el Refugio de Bujaruelo hasta el Refugio de Sarradets.

Al día siguiente seguimos abriendo huella de rodilla 3h más, cuando se suele tardar 1h y 30 min con huella abierta.

Una vez llegamos a la base de la cascada vimos que caía mucha agua por el enorme colmillo colgante, y estaba muy grande. Desde esa perspectiva parecía demasiado peligroso escalarlo (Una estructura colgante de 10 m el cual no paraba de chorrear agua por ella no llama a estar debajo de ello, y menos escalarlo)



El tenaz positivismo de Marina hizo que al menos hiciéramos los dos primeros largos, hasta la base del enorme colmillo de hielo. Esto largos ya nos hicieron temblar pasando por mixtos semidesplomados sobre roca descompuesta.

Una vez llegado a la base del colmillo (R2) nos dimos cuenta de un nuevo impedimento, la cortina de hielo era tan grande que no la podíamos pasar por el lado, cubría todo el techo y colgaba más de dos metros por abajo. Por lo que tendríamos que intentar tirarla si queríamos seguir.

Desde esa perspectiva no nos pareció tan peligroso seguir escalando, siempre que consiguiésemos tirar la cortina. Entonces nos montamos por el techo y nos pusimos a dar patadas a la cortina, pero esta ni se movía.

La solución que se nos ocurrió fue cavar un hueco con el piolet a lo largo de ella para pasar la cuerda. Una vez terminado el hueco conseguimos clavar el piolet por el otro lado al que atamos un cordino, para poder rapelar la cortina y poder jumarear por el otro lado.

Una vez superado esa dificultad nos dijimos, ya no nos podemos bajar, así que directos hasta la cumbre. A partir de allí encontramos buenas condiciones, que nos dejaron escalar esos magníficos largos de escalada en hielo vertical, y orgullosos de haber escalado la Aliento del Diablo en el primer día de hielo de la temporada.

Una vez terminada la vía vimos que nuestra huella se había borrado con el viento, por lo que nos tocó volver a abrir trinchera de vuelta.

Resumiendo, toda una aventura pirenaica en el que nuestras ganas de escalar superaron a la realidad.